

TRIBUNA SORIANA MARÍA LUCÍA MAZO FERNÁNDEZ

Mozas de móndida y mozo de ramo de Ventosa de San Pedro

Se ha recuperado el rito con mucho éxito e ilusión de jóvenes y mayores. Aunque el pueblo esta casi deshabitado la afluencia en estas fechas (15 y 16 de agosto) es muy grande.

Las tres mozas de móndida portan en la cabeza un cesto decorado con bordados y cintas de colores que se sujetan en un palo central acabado en un penacho de flores. El mozo de ramo lleva un arce con ramaje abierto decorado con cintas, pañuelos y rosas.

En antropología se pueden estudiar los valores predominantes en una sociedad estudiando un rito. Los ritos, por muy antiguos que sean, como este de las móndidas, cambian y se adaptan a los tiempos y pocas veces se puede saber las causas de su origen, ya que según interesa a la cultura, religión, política, etc se da una u otra interpretación. Así que con el paso de los tiempos puede haber varias y contradictorias interpretaciones.

Actualmente en La Ventosa las móndidas y el mozo de ramo son veraneantes y se presentan de forma voluntaria, habiendo una lista controlada por algunas personas, que para entendernos, vamos a llamar comisión, que también lo hacen de forma voluntaria.

Este año poco estaba asignado como mozo de ramo un muchacho de 25 años residente en Logroño y muy vinculado al pueblo en tareas agrícolas y deportivas. Él mismo había confirmado y reconfirmado a la persona encargada de la comisión su compromiso de participación, pero ellos asignaron el puesto al siguiente de la lista porque parece ser que acudieron en marzo a La Ventosa y no estaba el asignado. Ni falta que hacía, entre otras cosas porque no fue convocado.

No es difícil observar que en el siglo de la comunicación está muy claro que este mozo de ramo ha sido despreciado. Pero esto no es más que el detalle que se muestra en este rito y representa el acaparamiento de los espacios públicos por parte de un grupo de personas que forman un clan y que da la desagradable sensación de que son los amos del pueblo

y lo utilizan como su finca privada, por lo que las personas que respetamos lo público y lo privado, y que por fortuna somos muchas, nos sentimos muy incómodos, como el mozo de ramo, por estas situaciones.

Es una pena que los valores que se transmiten en este hecho y que son predominante en esta sociedad concreta, sea el desprecio, la insolidaridad y el mango-neo pueblerino.

Las personas que respetamos, proponemos cambiar estos valores por solidaridad, respe-

to a todos y todas, incluyendo a los inmigrantes que trabajan o viven en La Ventosa, organizando los espacios comunes como, salón de bar, horno, plaza y calles, frontón, etc. de tal forma que nunca pueda sentirse excluida ni una sola persona. Para todo esto el clan acaparador debería recapacitar y espero que esta carta sirva para ello. Y el mozo de ramo que participará este año como es joven, aún tiene tiempo de pensar que para ser algo en la vida, solo es digno hacerlo sin pisar el terreno a otros. Muchas personas y familias enteras de La Ventosa nunca lo haríamos.

¡Felices Fiestas!

Los ritos, por muy antiguos que sean, como este de las móndidas, cambian y se adaptan a los tiempos y pocas veces se puede saber las causas de su origen...
